

D^a far de tus libros de versos
y de Cartuchenta.

La una parece que no irá
por ahí; así es que te es
pero aquí y con eso como
remos otra jirga.

Adios Asturion, gante
bueno y que no te den
~~por~~ las glorias por las
rumias y recibe con
mi abrazo el cariñoso
afecto de tu amigo del
alma.

pepe
Hoy me escribe Leopoldo
muy satisfecho de tus trin
fos.
Va a donde reconseguir.

ques por aquí creen que
ese procedimiento mío es
fecundo para las letras y así
una contrasta con lo que
por aquí acostumbra la que
te y de lo que te dará idea la
crítica que te envío adjunta
respecto del libro de Valle Melar.

Como el acto a que me refe
ro es bonito y puede encajar
en la labor de Villegas, puer
to que ahí ocurrió, de ahí deban
venir antecedentes que compru
beras no quedo dar yo direc
tamente.

Como todo ayuda y todo es
poco, a todo dando.

El sábado estube a ver a la
reina y hable con la Infanta

Hace tres o cuatro años, se
notó en la caja de ultramar
de esa un repalco de seis mil
pesetas, al hacer una revis
ta de inspeccion una comision
enviada de Madrid con tal
objeto. El jefe de la Caja capitán
N. (Duran) estaba perdido. Era
padre de numerosa familia y el
repalco habia obedido a calami
dades, enfermedad, etc. etc. de
la misma. El presidio le ame
naraba y a sus hijos el hambre.
Por cordonada y sin consuelo
fui a ver a Guadiano, que si si
pre habia tenido rasgos generosos
para con los desgraciados, aquel que
yo reclamaba era de importan
cia tal dado los tiempos, etc. etc.
que fui en lauro a su casa. Me
dio el dinero segun dijo por
que habia visto en mis ojos

el alma. Se salvó el capitán
de la desobediencia y del presidio por
lo que me valió también la buena
voluntad del Sr. Don
ra gobernador entonces de esa pla
za. Ya sabes lo que hizo con
migo el Centro militar al
que también por mí le habian
sido concedidas una biblioteca.
Me hizo su socio de honor y
me regaló un hermoso álbum, ha
ciendo constar eso. Creo que lo
escribiste tú.

Un detalle de Guadiano. Cuan
do quise yo que se formalizase
una escritura, para que poco a poco
fuese pagando el capitán aquella
cantidad me dijo: "El repalco pro
cede de haber bajado inopinam
te la paga por las necesidades de
la vida; como se la voy a
reanar ahora, sería muy
peras otra vez y por lo luego
Vd. y yo quina no estamos por
aquí."
¡Vale!